



Volumen 6, Número 1

Invierno 2016

“La enseñanza de las Humanidades en la era de la cultura instantánea”

Cuando tenía 12 años comencé a leer la revista *Selecciones del Reader's Digest* con el entusiasmo del que encuentra una fuente valiosa de conocimiento, el cual yo identificaba con el ser adulto. Pocos años después, cuando el parteaguas de la adolescencia comenzaba a crear en mí una fuerza irrefrenable que me impulsaba a buscar caminos propios hacia la verdad, decidí dejar la lectura de *Selecciones*. El evento que cambió mi historia personal fue la lectura del resumen de una novela titulada *La Casa octagonal* publicada en un número de aquella revista. No recuerdo los detalles de la trama ni el autor de la novela, lo que sí recuerdo es la comprensión iluminadora de que alguien había seleccionado por mí lo que yo debía leer de esa novela. Entre molesto y asombrado, decidí, con una convicción quijotesca, que nunca más leería resúmenes sino las obras completas. Décadas después, la cuenta de claudicaciones a esa resolución es afortunadamente pequeña.

La mentalidad social contemporánea, fortalecida por la desesperanza que provoca la crisis estructural del sistema capitalista-colonial de Puerto Rico, pretende reducir el fundamento cultural de la educación universitaria a lo mínimo necesario, a un resumen, a una selección... en pocas palabras, a un producto con límites bien definidos, a un bien mercadeable donde se enfatiza la ubicuidad y lo instantáneo. La posibilidad tecnológica de poder disfrutar de acceso libre e ilimitado a una cantidad ingente de información ha cambiado el paradigma de la educación.

Hoy se puede estudiar a Platón, a Maquiavelo y a Marx desde cualquier punto geográfico por

Jerry Torres Santiago

Page 3





Volumen 6, Número 1

Invierno 2016

bizarra que sea y en cualquier momento, lo que llamamos la ubicuidad del conocimiento mediante el uso del espacio cibernético. Parte de la abrumadora acogida de la Internet y de las redes sociales es el atractivo enorme de la alegación de que en la Red uno es como Dios: tienes el poder de estar en todas partes y en todos los tiempos. La ubicuidad del conocimiento nos lleva irremediablemente a la expectativa de la satisfacción inmediata. Al presionar un botón o deslizar el dedo sobre una superficie, se obtiene el resultado inmediato de la consulta, sin la engorrosa presencia de intermediarios humanos.

El conocimiento inmediato que se obtiene de esta forma es como los resúmenes mencionados anteriormente, son producto de un otro que mercadea el conocimiento como si fuera un par de calcetines o una botella de gaseosa. Los apologistas de la inmediatez señalan que con muy poca inversión de esfuerzo y tiempo, el usuario de la tecnología puede consultarse cientos de fuentes, aumentando así la cantidad de información recopilada. Bien sabemos que la cantidad y la calidad no tienen una relación proporcional directa. Y que la información recopilada debe ser procesada antes de convertirse en conocimiento. El exceso de información puede provocar una superficialidad en el procesamiento y la comprensión de la misma. En esas circunstancias, el cerebro digiere la información malamente, por la prisa se vuelve superficial la comprensión de la información como respuesta frente al exceso, al sobreestímulo, provocando una indigestión.

Las Humanidades, en cuanto disciplina que fomenta prioritariamente el pensamiento crítico puede enfrentarse a la tendencia reduccionista y de gratificación instantánea antes mencionada. El requisito indispensable en la enseñanza humanística es la focalización e intensidad en la mirada inquisitiva que se pone sobre algún asunto. Es decir, en el estudio serio de las Humanidades no tienen cabida los reduccionismos, las explicaciones a priori ni la trivialización. Su propósito es despertar, si está inoperante,

Jerry Torres Santiago

Page 4





Volumen 6, Número 1

Invierno 2016

y potenciar al máximo, si está subutilizada, la capacidad de razonar de las personas.

Ante la abrumadora preferencia por la gratificación inmediata, la cultura instantánea parece que lleva las de ganar. Esta tendencia la vemos en la reducción de los requisitos decursos humanísticos en los programas académicos, en la desvaloración discursiva de las Artes Liberales en tiempos de estrechez fiscal e inseguridad ciudadana, y en la paulatina e inexorable incursión de los cursos a distancia en las ofertas universitarias.

En el Departamento de Humanidades del Recinto Universitario de Mayagüez apostamos por la pertinencia del análisis focalizado, del estudio concienzudo, de la incursión en las aguas profundas del pensamiento crítico. Por eso apoyamos iniciativas como el Congreso de Estudiantes Subgraduados de Humanidades, en las que se fomenta el enfrentamiento temprano de los estudiantes con la rigurosidad metodológica de la investigación, mediante la cual mejoran sus habilidades de comunicación escrita y sobre todo, de la comunicación verbal. Los trabajos presentados en el Congreso avalan que la apuesta del Departamento tiene magníficas oportunidades de contrarrestar la tendencia a la cultura instantánea, impresión semejante a la de un viajero que encuentra un oasis en el desierto.

Dr. Jerry Torres Santiago

Director Interino

Departamento de Humanidades

UPR Mayagüez

Jerry Torres Santiago

Page 5

